

Número 536 (Selección de artículos)

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers
Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

Asumir el pasado – Entrevista a Peter Blau - Por Gil Caroz -

¿Por qué los "filósofos lacanianaos" no admiten la cura analítica? – Por Jorge Alemán -

<http://www.lacanquotidien.fr>

Lacan Cotidiano



Asumir el pasado

Entrevista a Peter Blau, por Gil Caroz

Peter Blau es periodista en la ORF (Radiodifusión austríaca). Desde hace cinco años trabaja como voluntario en Purple Sheep, una asociación austríaca que alberga y defiende los derechos de quienes piden asilo. En las últimas semanas fue muy activo, ayudando de manera personal a los refugiados sirios a cruzar la frontera entre Hungría y Austria en su camino hacia Alemania. Blau tuvo la amabilidad de dar testimonio de esta acción para Lacan Cotidiano.



LQ: *Usted está comprometido con la ayuda a los refugiados en Austria desde hace cinco años, sin embargo este problema tomó un nuevo giro en su país este verano.*

Peter Blau: *En efecto, este verano algo cambió. En Austria, hay un gran campo de refugiados en Traiskirchen, que es el primer lugar a dónde deben ir quienes piden asilo. Este campo tiene una capacidad para 600 personas, pero en julio desbordaba. En algunos momentos se llegaron a contar 4500 y hasta 5000 personas. No era tan grave como en el campo de*

Röszke en Hungría, pero este tipo de cosas no deberían suceder en Austria. Los refugiados dormían en carpas o a la intemperie.

En ese momento estaba de vacaciones y me dí cuenta que finalmente, aquello por lo que habíamos trabajado desde hacía cinco años había tomado consistencia, a saber una toma de conciencia pública sobre el problema de los refugiados. Una parte de la sociedad austríaca empezó a preocuparse por los refugiados con una solidaridad que no había imaginado jamás que fuera posible en Austria. El hecho de que cientos de personas intentaran ayudar a estas personas a tener una vida soportable en *Traiskirchen* es el único aspecto positivo de esta tragedia.

Cuando volví de las vacaciones, intenté ver qué podría hacer sin perturbar las estructuras que ya estaban funcionando. A decir verdad, quedé un poco paralizado, porque no sabía cuál era mi rol en esta nueva situación. La realidad del problema de los refugiados estaba ahora cerca, no era solo un fenómeno propio del mar mediterráneo. Golpeó súbitamente a nuestra puerta, del lado de la frontera húngara. Cuando llegó a Budapest, a sólo dos horas y media de Viena, supe lo que iba a hacer.

Partí hacia Hungría con mis dos hijos de veinticinco y veintiocho años. Subimos a los refugiados al auto y los trajimos a Viena haciéndolos cruzar la frontera, que todavía estaba cerrada. Era claramente ilegal hacerlo. Nos trasladamos principalmente a la noche, a través de pequeños caminos fronterizos, evitando las rutas principales, pues no sabíamos cómo reaccionaría la policía húngara e incluso la austríaca frente al hecho de que trasladábamos gente del otro lado de la frontera. Más tarde, después de la declaración de Angela Merkel que autorizaba a los sirios a entrar a Alemania, hubo una gran afluencia de migrantes y las autoridades húngaras no fueron ya tan diligentes para detener los vehículos que conducían a los refugiados hacia Austria. Entonces se hizo más fácil y diez días después hice ese trayecto partiendo de *Keleti*, la estación de Budapest.



LQ: ¿Podría contarnos del encuentro con algún refugiado en particular?

PB: La experiencia más conmovedora sucedió la primera vez que llegué a la estación *Keleti* con provisiones para entregar. Me encontré con un joven hombre sirio, de 26 años, que hablaba fluidamente inglés. Le pedí que me indicara qué personas tenían urgencia de partir. El joven consintió, agregando que él también quería partir con nosotros. Sólo teníamos tres lugares para una familia pequeña, pero él volvió con una

de cuatro personas diciéndonos: “vamos, usted tiene suficiente lugar para nosotros cinco”. Le dijimos que podríamos llevar a cuatro, ya que viajar con cinco era muy riesgoso y no queríamos llamar la atención de la policía llevando muchas personas en cada vehículo. El joven cedió entonces su lugar con estas palabras: “Ok. Me quedo. Lleve a la familia, pero por favor, vuelva a buscarme”. Era muy noble de su parte. Quisimos ir a buscarlo al día siguiente, pero cuatro de mis amigos fueron detenidos en Budapest por conducir refugiados hacia la frontera, era demasiado peligroso salir nuevamente ese día. Me mantuve en contacto por teléfono móvil con el joven hombre, que continuó rogándome que fuera a buscarlo. Fue entonces que el gobierno húngaro decidió trasladar a los refugiados directamente en autobús desde la estación *Keleti* hasta la frontera. El joven tomó uno de esos autobuses y dos horas más tarde me llamó desde el norte de Alemania donde se encontraba. Debo ir próximamente a Alemania e intentaré contactarlo para encontrarnos pues respeto profundamente lo que él hizo. Me sentí mal de no poder llevarlo conmigo ese día y en alguna medida me siento responsable de lo que le suceda.

LQ: *¿Qué lo lleva a hacer esto?*

PB: Una de las cosas más importantes que probablemente formó mi carácter es el hecho de haber crecido en países extranjeros. Soy alemán y llegué a Austria a los trece años. Durante mi infancia, cada tres años me trasladaba de un país a otro. Mi mundo siempre fue un *todo*, y no solo *un* país o *una* ciudad. Otra razón que me llevó a comprometerme está vinculada a mi vida privada, que era difícil. Hace cinco años me divorcié y mis hijos, ya grandes, se fueron de casa. La familia se desarmó entonces para mí. Había como un vacío en mi vida que debía ser llenado. En ese momento me encontré con la asociación *Purple Sheep*. Me pareció y me parece siempre que el nombre dado a esta asociación no es el más feliz, pero su acción era perfecta para mí. Su primer objetivo en ese momento era hacer aprobar una ley más receptiva para quienes pedían asilo. Creí que mi compromiso no duraría más que uno o dos años. Pero sucedió al revés, las leyes concernientes a la acogida de inmigrantes se volvieron cada vez más estrictas y severas y nuestra asociación deberá sin duda continuar su acción para siempre. Ahora volví a casarme y mi mujer participa de esta actividad. El vacío pues, ha desaparecido, pero el trabajo se mantiene intacto.

LQ: *Usted fue tocado por el gesto del joven sirio que dejó pasar a la familia antes que él. Por otro lado, usted sintió un vacío cuando su familia se desarmó. Hay allí una resonancia que signa la importancia que le da a la unidad de la familia. ¿Me equivoco?*

PB: En efecto, los lazos familiares más próximos tuvieron siempre una gran importancia para mí. Siendo niño tenía un sueño recurrente respecto a mi propia familia por venir, constituida por una niña, un niño, mi mujer y yo. Esta familia de mis sueños era siempre feliz y tranquila, en oposición con la que había visto en casa de mis padres. Uno de los objetivos principales en la vida era hacer ese sueño realidad.

El fracaso sufrido en este aspecto me resultaba muy difícil, a pesar de haber mantenido siempre un lazo cercano y amoroso con mis hijos. Es posible que el deseo vivo de permanecer juntos, bajo cualquier circunstancia, manifestado por las familias de migrantes me haya evocado eso. En dos oportunidades, esto nos condujo a hacer el viaje con seis o siete personas en nuestro automóvil, a pesar de mi reticencia. Las familias no querían repartirse en dos autos, el mío y el de mis amigos, incluso si les prometíamos seguirnos durante el viaje. Pero no estoy seguro que mi relación a la unidad familiar haya sido decisiva en mi respeto por el joven sirio. Al menos, no a nivel consciente... El hubiera dejado su lugar a cualquiera, integrante o no de una familia, de todos modos me habría sentido profundamente emocionado y conmovido por su nobleza.



LQ: *¿Según su parecer, que es lo que hace la diferencia entre la posición húngara y la de Polonia en relación a los refugiados, y también entre la actitud austríaca y la de Alemania?*

PB: Esto tiene que ver con lo sucedido desde 1945. En Hungría, en Polonia e incluso en Austria, no existió lo que se llama un *Vergangenheitsbewältigung*, es decir, un trabajo de elaboración que permitiera asumir el pasado, asumir los actos cometidos por el Estado durante la segunda guerra mundial. Hace un año, fui a Polonia. Sabemos que, en su conjunto, el pueblo polaco no ayudó al pueblo judío entre 1940 y 1945, más bien al contrario. Pero hoy, el discurso que se sostiene en Polonia es: “¡Oh, qué es lo que los alemanes hicieron con nuestros judíos!”, pretendiendo hacer creer que el pueblo polaco hizo todo para ayudar a la población judía, lo que ciertamente no fue el caso. Los polacos no han trabajado de ningún modo su propia historia. Los húngaros tampoco. En cuanto a los austríacos, no lo hicieron del modo que lo hicieron los alemanes: ellos proclamaron siempre, por ejemplo, que Austria fue el primer país invadido por Alemania., etc. Pienso entonces que esto produce una gran diferencia entre cada uno de estos países, y que por lo tanto alguna parte, enterrada profundamente en su alma, la de los alemanes y los austríacos, al menos los que son *good thinking*, saben lo que pasó hace setenta años y piensan que tales cosas no deben volver a suceder jamás. Sentimos una especie de culpa o al menos un impulso de mostrar que las cosas han cambiado, que ahora se puede hacer algo mejor y que debemos hacerlo saber al mundo.

Traducción: Alejandra Loray

¿Por qué los “filósofos lacanianos” no admiten la cura analítica?

Por Jorge Alemán

¿Por qué los “filósofos lacanianos” no admiten la cura analítica? Últimamente, y por supuesto este encuentro con Zizek no ha sido una excepción, hay por parte de los filósofos un decidido encuentro con aquellos términos privilegiados que Lacan elaboró para dar cuenta de la experiencia analítica; los profesores situados en distintos confines del ámbito posmarxista vuelven, según sus intereses teóricos y en distintas modalidades a los mathemas, los conceptos y a las lógicas presentes en la enseñanza de Lacan. Es como si una suerte de althuserianismo renovado por la situación política actual hubiera retornado, ya que finalmente es el problema marxista del Capital y la Ideología, y la historia de su interpretación, el que ahora exige ser pensado desde un “materialismo de lo



Indicatif

Présent

je lacanise
tu lacanises
il lacanise
nous lacanisons
vous lacanisez
ils lacanisent

Imparfait

je lacanisais
tu lacanisais
il lacanisait
nous lacanisions
vous lacanisiez
ils lacanisaient

real” de clara inspiración lacaniana.

Vayan como ejemplos el intento de Ernesto Laclau de pensar una nueva lógica hegemónica de corte gramsciano a partir del objeto *a* lacaniano; Badiou volviendo una y otra vez a la oposición verdad y saber en su teoría del acontecimiento, y Zizek generando una lectura del idealismo alemán y en particular de Hegel, donde la herramienta clave es Lacan.

Para Zizek, Hegel no es el de Kojeve, su Hegel está absolutamente lacanizado, por ello para Zizek en su “retorno a Hegel”, Hegel está atravesado permanentemente por una negatividad, por una brecha ontológica que nunca es reabsorbida por ninguna mediación dialéctica. En Zizek, es como si Hegel ya hubiera pensado en la división del sujeto, en el objeto *a*, en lo real excluido del sentido y por último, en una experiencia de desgarramiento donde el Saber Absoluto está perforado por lo real.

En suma, para Zizek, gracias a la lectura lacaniana, el relato hegelianomarxista de carácter teleológico estalla definitivamente. De este modo Zizek imagina lograr una nueva fundación del

materialismo dialéctico “curado” del panlogicismo evolutivo y metafísico que se le suele atribuir a Hegel y que evidentemente dejó una impronta enorme en el marxismo canónico.

Habría que señalar que en Zizek, gracias a Lacan, no hay un “fin de la Historia”, ni en la figura del Sabio Kojeviano, ni en la “animalidad” de los “últimos Hombres”, el “Saber Absoluto”, apunta no solo a un final sino a la apertura de un acontecimiento político radical de signo emancipatorio.

No obstante, una vez que reconocemos esta importancia decisiva de Lacan en la filosofía contemporánea “posmarxista”, donde incluso podemos apreciar una clarísima influencia de los Cursos de Jacques Alain Miller, especialmente en Zizek que los tiene muy en cuenta para sus propios desarrollos, una pregunta una vez más se vuelve a imponer: ¿Por qué el filósofo, incluso aquel concernido en el máximo grado por Lacan es indiferente a la transferencia y a la cura analítica? ¿Por qué no atiende a lo que Lacan manifestó en distintas ocasiones y de diversas maneras, a saber, que la experiencia analítica enseña algo que no se puede aprender en otra parte?

¿El filósofo es refractario de modo estructural, dada su especial relación con el saber, con la transferencia? Sólo puedo ofrecer una respuesta conjetural a esta pregunta, y que está presente en el acto fundacional de la filosofía.

Sócrates, en su posición, es el grado cero de la transferencia, su proceder es un adelanto de una rivalidad crucial con la figura del analista tal como Lacan la inventó. Sócrates siempre sabe cómo desmontar el discurso del otro, sabe cómo remitirlo a una enunciación ignorada por su propio interlocutor, y en función de esta operación, está siempre en el lugar donde eternamente divide al otro.

De hecho, el goce del filósofo es dividir a su interlocutor. Ser un autor consagrado a la división y nunca encarnar el “resto” de la operación.

De todas maneras esta proximidad-lejana entre el filósofo “avisado” por Lacan, no deja de tener consecuencias en los propios analistas si no se extraen las consecuencias últimas de lo que Lacan llamo su Antifilosofía.

Indicatif

Présent

je ne lacanise pas
tu ne lacanises pas
il ne lacanise pas
nous ne lacanisons pas
vous ne lacanisez pas
ils ne lacanisent pas

Imparfait

je ne lacanisais pas
tu ne lacanisais pas
il ne lacanisait pas
nous ne lacanisions pas
vous ne lacanisiez pas
ils ne lacanisaient pas

Traducción: Agradecemos a Jorge Alemán la versión de su artículo en español.

Lacan Quotidien

publié par navarin éditeur

INFORME ET REFLÈTE 7 JOURS SUR 7 L'OPINION ÉCLAIRÉE

▪ comité de direction

directrice de la rédaction pierre-gilles gueguen pggueguen@orange.fr

directrice de la publication eve miller-rose eve.navarin@gmail.com

conseiller jacques-alain miller

▪ comité de lecture

anne-charlotte gauthier, pierre-gilles gueguen, catherine lazarus-matet, jacques-alain miller, eve miller-rose, eric zuliani

▪ équipe

édition cécile favreau, luc garcia

diffusion éric zuliani

designers viktor&william francoizel ywfcbzl@gmail.com

technique mark francoizel & olivier ripoll

médiateur patachón valdès patachon.valdes@gmail.com

▪ suivre Lacan Quotidien :

Vous pouvez vous inscrire à la liste de diffusion de *Lacan Quotidien* sur le site

lacanquotidien.fr

et suivre sur Twitter [@lacanquotidien.fr](https://twitter.com/lacanquotidien.fr)

▪ ecf-messenger@yahoo.fr ◦ liste d'information des actualités de l'école de la cause freudienne et des acf ◦ responsable : éric zuliani

▪ pipolnews@europsychoanalysis.eu ◦ liste de diffusion de l'eurofédération de psychanalyse

◦ responsable : marie-claude sureau

▪ amp-uqbar@elistas.net ◦ liste de diffusion de l'association mondiale de psychanalyse ◦ responsable : marta davidovich

▪ secretary@amp-nls.org ◦ liste de diffusion de la new lacanian school of psychanalysis ◦ responsables : Florencia Shanahan et Anne Béraud

▪ EBP-Veredas@yahoo.com.br ◦ uma lista sobre a psicanálise de difusão privada e promovida pela AMP em sintonia com a escola brasileira de psicanálise ◦ moderator: patricia badari ◦ traduction lacan quotidien au brésil : maria do carmo dias batista

POUR ACCEDER AU SITE LACANQUOTIDIEN.FR CLIQUEZ ICI.

• *À l'attention des auteurs*

Les propositions de textes pour une publication dans Lacan Quotidien sont à adresser par mail (catherine lazarus-matet clazarusm@wanadoo.fr) ou directement sur le site lacanquotidien.fr en cliquant sur "proposez un article",

Sous fichier Word □ Police : Calibri □ Taille des caractères : 12 □ Interligne : 1,15 □ Paragraphe : Justifié □

Notes : à la fin du texte, police 10 •

Responsable de la traducción al español: **Biblioteca de la EOL –Elsa Maluenda& Nilda Hermann-**

Colaboración: Virginia Notenson

elsamaluenda@gmail.com; nildahermann@gmail.com

Maquetación LACAN COTIDIANO: Nilda Hermann & Gerardo Battista-Colaboración: Paula Husni

Traducción: Alejandra Loray